



EL TEATRO DE RIBADEO

Por ERNESTO CRUZADO ESTEVEZ
Arquitecto

En 1844, el Ayuntamiento de Ribadeo cedió el uso de la Casa-Fábrica a la Sociedad Filantrópica-Dramática, para convertirlo en teatro. Unos años después, bajo aportación de los miembros de la sociedad y con proyecto de Francisco Javier de Bona, se reformó y amplió el teatro, con una tipología y características habituales de esa época.

El esquema era igual al que presenta en la actualidad, con entrada, sala, escenario, camerinos.

Además de ser usado para representaciones teatrales, lo era también para cine, para bailes (fueron muy famosos los de Carnaval) y otras representaciones.

El teatro tenía unos palcos laterales en la planta baja y un balcón curvo en la primera planta, sostenido por columnas de hierro de fundición (que se conservan actualmente amontonadas debajo del escenario).

El suelo del teatro era inclinado y poseía mecanismos para nivelarlo con el escenario los días de baile. La cantina se situaba al fondo del escenario. Bajo el suelo, de madera, había dos muros centrales longitudinales, formando un pasillo desde el que se accedía a los mecanismos de subida del suelo. En la actualidad se conservan esos muros bajo el forjado que se hizo en la última y desastrosa reforma.

El escenario del teatro avanzaba más que en la actualidad. También en la reforma de 1936 se retiró a donde hoy se encuentra.

Tras el escenario, en un espacio de menor altura que el resto del teatro, se encuentran los camerinos.

La fachada del edificio consta de puertas en planta baja y balcones en la planta primera (éstos tapiados interiormente a raíz de la última reforma).

Puede observarse en la fachada que el espacio interior es unión de dos locales de la Casa-Fábrica, como se cita en «Ribadeo Antigo».

El teatro contaba con un telón pintado por Fierros, que representaba la boca de la ría de Ribadeo. Databa de fines del siglo pasado, y en la década de los 30, fue retirado dado su mal estado. Fue retocado en dos ocasiones por pintores de la villa.

La Sociedad Filantrópica concedía y concede la explotación del teatro a empresarios particulares. Los datos obtenidos al respecto, son los siguientes: Hasta la década de los años 30 estuvo en manos de don Manuel Cortés. Durante los primeros años de esta década lo tuvieron don Wenceslao Casariego y don Antonio Cruzado de Cora. En 1936 se hizo cargo del teatro don Manuel Lens Ucar, quien le hizo una gran reforma, le quitó los palcos de la planta baja y le cambió el suelo retirando el escenario. Es decir, lo convirtió en una sala de proyecciones más que en un sala para representaciones teatrales. Con esta forma se mantuvo hasta que pasó a manos de la empresa «Fraga» que le hizo la mayor reforma, eliminando cualquier parecido con lo que había sido el teatro original. La primera planta pasó de su graciosa forma curva a una recta que va de lado a lado, haciendo el fondo de la sala excesivamente bajo y creando un espacio de mucha menor calidad arquitectónica que el anterior.

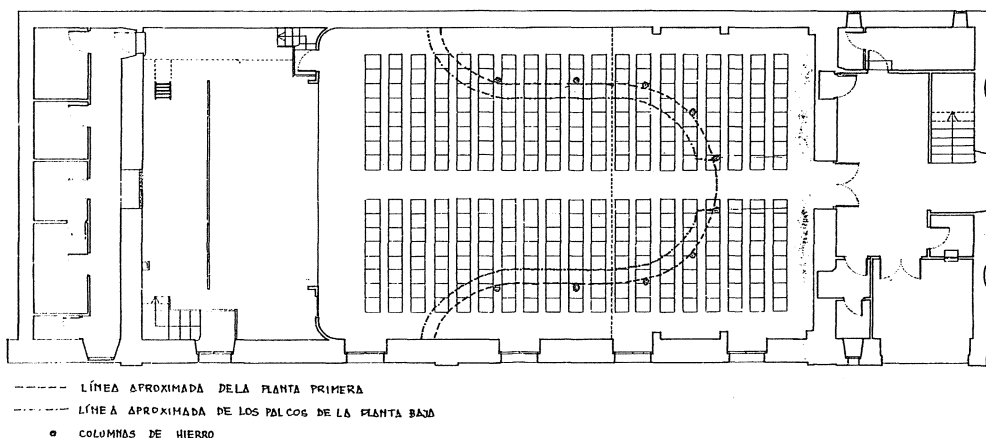


Fig. 1.—SUPERPOSICION EN LA PLANTA ACTUAL, DE LA LINEA DE PALCOS ORIGINALES SOBRE COLUMNAS DE FUNDICION.



Fig. 2.—EL TEATRO DE RIBADEO A PRINCIPIOS DE SIGLO, ANTES DE LA REMODELACION DE 1936.

Fig. 3.—VISTA EXTERIOR DEL EDIFICIO.

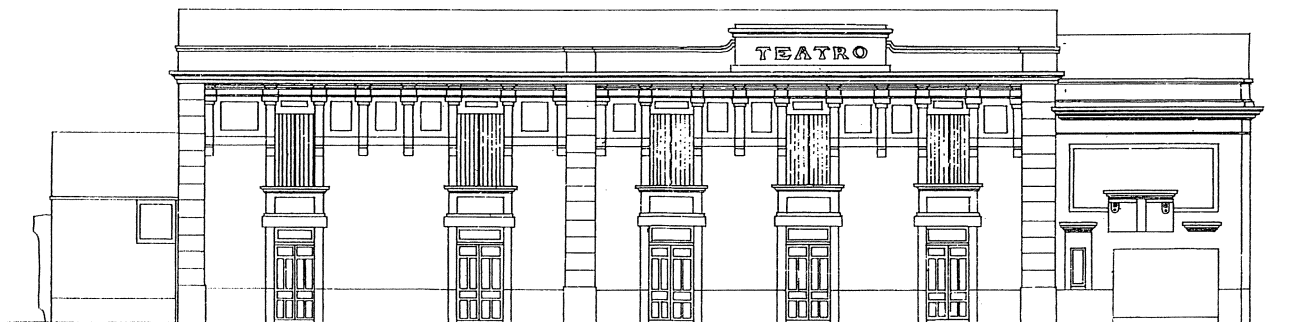
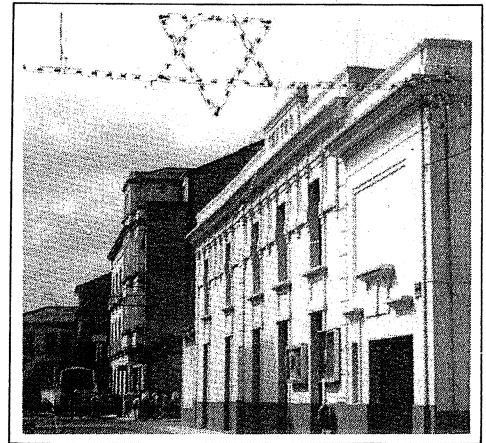
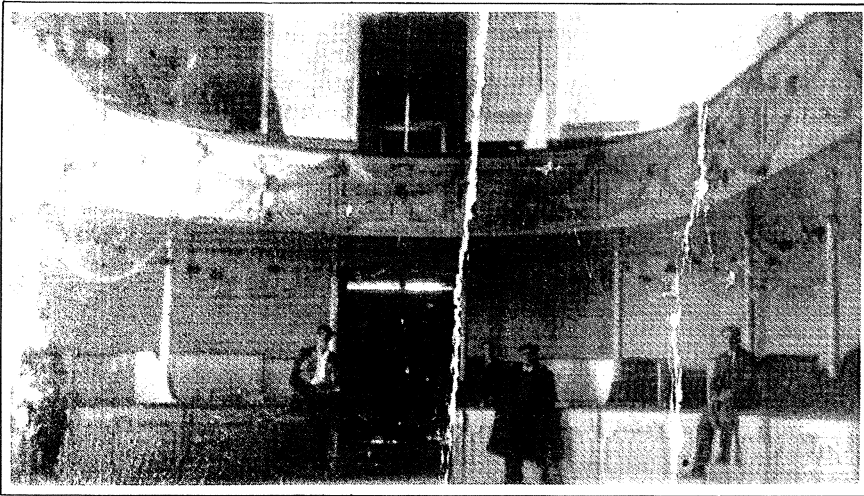


Fig. 4.—ALZADO LATERAL.



En la actualidad la sala se utiliza para proyecciones cinematográficas y para escasas representaciones teatrales o actuaciones musicales.

«Ya a partir de 1800, las representaciones teatrales se hacían en un departamento de la Casa-Fábrica, arreglado para el objeto».

«La Casa-Fábrica estaba situada en los solares que hoy ocupan el Teatro y el Hotel Ribanova, así como el que quedaba entre ellos y que hasta el año 1987 conservaba muros de la antigua fábrica».

«Una de las primeras compañías que actuaron en aquel local de la Casa-Fábrica fue la «Compañía Cómica de Gijón», dirigida por el autor José Rodrigo. Este le escribió al Ayuntamiento, en julio de 1802, diciendo que tenía determinado pasar por Ribadeo con su compañía, a tener el honor, que en varias ocasiones había disfrutado, de divertir a este respetable público, por lo que rogaba se le diese permiso y se le señalasen precios».

«Trece años después de actuar y escriturarse en Ribadeo la compañía de Juan de Dios García, se constituyó una sociedad para «promover y fomentar el buen gusto y la afición al teatro y la declamación, por el beneficio público que de ello resulta», y para llevar a cabo su objeto arregló provisionalmente un teatro en el local en que venían haciéndose las representaciones».

«El Ayuntamiento cedió la propiedad de dicho local a la Filantrópica-Dramática, «para que progrese en miras tan benéficas como honoríficas del pueblo» y en su entusiasmo por el arte de Talía «sometió a dependencia de los aficionados, mezclándose en las representaciones», lo que dio origen a disgustos y discusiones».

«El local, que medía trece varas de largo, once de fondo y cinco y tercia de alto, teniendo el piso terreno, el techo a tejavana, con muchas goteras, y las maderas podridas, fue aumentado en 1841 (fecha de la cesión) con otro almacén contiguo, de las mismas dimensiones que el primero, y que se destinaba a escenario. La cesión, autorizada por la Diputación Provincial, y aprobada por R. O. «conforme a la ilustración del siglo», fue hecha con las condiciones de que el local había de estar bien cuidado y perfectado para que no se deteriorase del estado en que se halla; de que en ningún tiempo podrá considerarse como patrimonio o propiedad particular de los socios de la Filantrópica-Dramática; y que ha de servir siempre para los espectáculos públicos y representaciones dramáticas, bien sean dadas por aficionados o por compañías de cómicos de profesión».

«Más adelante, con aportaciones de los socios y una pequeña subvención del Ayuntamiento y sobre los planos del arquitecto Francisco Javier de Bona, la Filantrópica amplió y perfeccionó su teatro».

(Notas de «RIBADEO ANTIGUO». Fco. Lanza Alvarez).

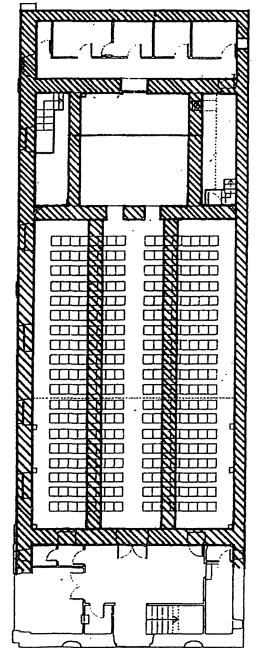


Fig. 5.—PLANTA DEL SOTANO. ESTRUCTURA DE MUROS PORTANTES CON LOS MECANISMOS DE ELEVACION DE LA PLATEA.

Fig. 6.—FACHADA.

